

¿QUÉ ES EL AJUSTE ESTRUCTURAL? : LA RACIONALIDAD E IRRACIONALIDAD DE LAS POLÍTICAS DE LIBRE MERCADO

Luis Ignacio Román Morales*

Cuando entraron vieron colgado de la pared un retrato espléndido del amo, con el mismo aspecto con que le habían visto recientemente, con todo el encanto de una juventud y una belleza exquisitas. Tendido en el suelo había un hombre muerto, de smoking, con un cuchillo clavado en el corazón. Tenía cara pálida, arrugada y siniestra. Hasta que examinaron los anillos no supieron reconocer quien era.

Oscar Wilde, **El retrato de Dorian Gray**

PRESENTACIÓN.

El libre mercado ha sido pregonado en las últimas décadas como el mecanismo básico para hacer eficiente a la sociedad, aumentar su productividad, su riqueza y su realización.

Conocí al Sr. Mercado hace más de 20 años, cuando entré a la Facultad de Economía de la UNAM. Me lo imaginaba como un caballero inglés, de bombín, smoking y bastón. Era realmente un hombre imperturbable, que se dedicaba a hacer negocios. Sabía donde estaban todos los vendedores y los compradores de todo, la calidad y precio de todos los bienes y servicios; era totalmente imparcial y en eso se parecía a su amigo el dinero, tenía una mano invisible pero un puño de hierro.

* Presentación del libro **¿Qué es el ajuste estructural?. Racionalidad e irracionalidad de las políticas económicas de libre mercado.** (Redactada en noviembre de 1999 por el autor del texto).

Sin embargo, el Sr. Mercado parece que tiene algunos atributos distintos a los que se le adjudican. En México, le hizo efecto el tequila en 1994; se fue a Rusia para aliviarse de la borrachera y le fue peor con el Vodka. Comenzó a tener alucinaciones y a ver dragones en Asia; armó un carnaval y también le afectó la samba en Brasil. Ahora nos amenaza con hacernos un tango en Argentina.

En realidad, el Sr. Mercado tiene problemas desde hace muchos años. Evidentemente tiene derecho a vivir, ¿pero tiene derecho a hacerlo sin ninguna cortapisa? Nosotros consideramos que no. Creemos que el Sr. Mercado tiene traumas desde su parto, desde su concepción. Por ello hay que seguir analizándolo y evaluándolo. Este texto espera contribuir a ello en un aspecto muy particular: la forma en la que ha sido promovido en las llamadas políticas de ajuste estructural.

En 1995 se cumplieron 50 años de la celebración de los acuerdos de Bretton Woods, de donde surgieron las dos principales instituciones internacionales que han promovido la liberalización de los mercados a escala mundial: el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. El momento del aniversario no era el mejor para festejar: el principal cliente del Banco Mundial y uno de los mayores liberalizadores del mercado en el mundo, México, se encontraba atravesando la peor caída de su producción desde la crisis de 1929; en Europa comenzaba el ascenso de los partidos socialdemócratas, frecuentemente críticos del libre mercado a ultranza; al interior del Banco Mundial se efectuaron deslindes de las lógicas tradicionales del propio Banco, comenzando por su nuevo presidente, James Wolfensohn, y su economista en jefe, Joseph Stiglitz. A todo esto se aunó una campaña internacional de organizaciones de la sociedad civil (OSC) frente a las políticas del FMI y del Banco Mundial: *50 years is enough*. En suma, comenzaba a resquebrajarse el predominio tanto teórico como

político del discurso que ha fundamentado desde los años ochenta la aplicación de las llamadas políticas de ajuste estructural.

Dos años más tarde, el Banco Mundial acordó con diversas OSC la realización de una revisión participativa de las políticas de ajuste estructural (Structural Adjustment Policies Review Initiative, SAPRI). Para ello, el Banco invitó a diversos gobiernos para participar, generar una metodología común y construir una estructura de discusión ágil para efectuar una evaluación tripartita de dichas políticas entre gobiernos, Banco Mundial y OSC. El sentido de esta evaluación fue el de conocer, desde la perspectiva de la propia sociedad civil, el impacto percibido por la aplicación de los ajustes estructurales.

Aunque el gobierno mexicano fue invitado, éste declinó su participación, al igual que numerosos países que han aplicado los ajustes. Sin embargo, otros aceptaron participar, como fue el caso de El Salvador, Ecuador Bangladesh, Hungría, Mali, Uganda, Zimbawe, Ghana.

Las OSC de los países que se integraron al ejercicio SAPRI formaron una red entre ellas y con otras, de países en donde los gobiernos no aceptaron participar, pero diversas OSC sí decidieron hacerlo. Tales fueron los casos de Filipinas, Canadá y México. La red integrada por las OSC de ambos grupos de países, se constituyó como SAPRIN (Structural Adjustment Policies Review Initiative Network) y al ejercicio que se lleva a cabo en los países sin participación gubernamental ni oficial del Banco Mundial, se le llama CASA (Citizens Assessment of Structural Adjustment).

Actualmente los ejercicios SAPRI y CASA se están efectuando en 12 países. Cada uno de ellos ha elegido problemáticas y sectores particulares, pero en todos los casos se han convenido criterios básicos, como lo son la integración de un enfoque de economía política en el análisis, la inclusión de la perspectiva de género, la consideración tanto de

análisis cuantitativo como cualitativo y, sobre todo, un trabajo participativo con la sociedad civil.

De manera paralela a los ejercicios SAPRI y CASA, se diseñó en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente el proyecto Empleo, pobreza y distribución del ingreso en Colima, Jalisco Michoacán y Nayarit. Articulación entre las estrategias de desarrollo económico y los niveles de bienestar social (proyecto SIMORELOS clave 970303004). En este proyecto se procura analizar la relación entre las políticas macroeconómicas de ajuste estructural y la evolución socioeconómica en un espacio regional determinado.

Durante el desarrollo de este proyecto se han establecido vínculos estrechos con el ejercicio CASA-SAPRI. De hecho, esta publicación refiere el marco conceptual de análisis del ajuste estructural que enmarca tal ejercicio. De esta manera, el proyecto que hemos diseñado en el ITESO podrá contribuir - desde un espacio académico- a un ejercicio ciudadano, vinculado con posibilidades de negociación y cabildeo sobre política económica.

Esta publicación es la primera de una serie de cuatro, en las que se efectuará un análisis del ajuste estructural. En ésta procuramos respondernos a la pregunta básica que da origen a la publicación: ¿qué es el ajuste estructural?. Consideramos que no podemos plantarnos un análisis sobre el impacto de las políticas de ajuste estructural sin conocer cuales son sus fundamentos, como éstos se traducen en el diseño de estrategias y éstas a su vez, dan lugar a políticas concretas.

La segunda publicación será un seguimiento de la política económica aplicada en México desde 1982 y su análisis en términos de los planteamientos del ajuste estructural. Esta publicación vendrá acompañada de una base de datos de las políticas aplicadas en el periodo referido.

La tercera publicación corresponderá al seguimiento de la evolución del país y de la región occidente de México, desde la puesta en práctica del ajuste estructural, en términos de evolución de su actividad económica, deuda, empleo, pobreza y distribución del ingreso.

Por último, se publicará un libro que contenga los resultados conjuntos del trabajo de campo y del análisis participativo sobre la relación de las políticas de ajuste estructural con la evolución socioeconómica de la población, desde la perspectiva de las OSC que participen, así como con los resultados de una encuesta sobre las trayectorias ocupacionales y de consumos, entre población abierta de la región occidente.

Con este proceso esperamos contribuir colectivamente, con el trabajo universitario, las experiencias de OSC y los conocimientos y estrategias de la población que será consultada, al diseño y cabildeo de propuestas de política alternativa, tanto económica como social.

El equipo de investigación que ha participado en la elaboración de este documento está integrado por Rodolfo Aguirre, Tanya Pérez, Ignacio Román y Luis Vallejo. Igualmente agradezco las lecturas y comentarios de Fernando Cortés del Colegio de México, de Rafael Crespo, Rocío Enriquez y David Gómez, del ITESO, de Enrique Valencia de la Universidad de Guadalajara, así como de Ma. Cecilia Oviedo, Fabiola Zermeño, Manuel Pérez Rocha, María Isabel Verduzco y Lydia Alpizar, del ejercicio CASA-México. Todos sus aportes me permitieron reflexionar y corregir ideas. No obstante, todo lo aquí dicho es responsabilidad mía.